



Nicolas, Jolivot

Nicolas Jolivot es autor, ilustrador y viajero. El año en que se graduó en la Escuela Superior de Artes Decorativas de París comenzó su carrera como artista plástico, y recorrió toda Francia para dibujar el viento. Desde entonces, ha viajado por todo el mundo, casi siempre a pie, y ha creado un gran número de magníficos diarios de viaje, utilizando pinceles, tinta y materiales encontrados sobre el terreno. Es autor de una docena de libros, entre los que destacan: «Chine, scènes de la vie quotidienne» (2014), «Aux sources du Nil: Carnets de voyages en Ouganda et en Ethiopie» (2017) «Japon, à pied sous les volcans» (2018), «Baltique, à pied d'île en île» (2019), «Viajes por mi jardín» (2022) y «Éole roi: Le livre des vents» (2022).

riverside
agency

Tino, un mirlo en mi jardín

Autor: Nicolas, Jolivot

Errata Naturae Editores

ISBN: 979-1-387597-16-0 / Tapa dura / 120pp | 240 x 320 cm

Precio: \$ 64.500,00

«A lo largo de este año en que observé a Tino, Tina, Tinito y a sus congéneres alados, hubo momentos en los que viví como un mirlo. Me adentré en la intimidad de su círculo familiar, escuchando la riqueza y sutileza de sus conversaciones, compartiendo con ellos la cotidianidad de sus días. Sentí en carne propia esa fuerza ancestral de resistencia transmitida desde la noche de los tiempos, ese temple obstinado que nos resulta tan natural, y al mismo tiempo, su delicada fragilidad frente a las amenazas diarias: depredadores, enfermedades, el azar?». Nicolas Jolivot Tino, cuya silueta ya resulta familiar a los lectores de «Viajes por mi jardín», asume aquí el papel estelar. Sin embargo, lejos de proponer un estudio naturalista que desmenuce a un ave anónima, el autor nos regala la biografía íntima de este mirlo singular. Desde la ternura de su vida conyugal hasta sus inquietudes más elementales, desde los sucesivos nacimientos de sus crías hasta las relaciones con sus vecinos, desde la finitud inevitable de la existencia hasta el consuelo eterno del renacer estacional? En el escenario del jardín, cada acontecimiento es un pequeño milagro, y Nicolas Jolivot ha sabido recoger en estas páginas un testimonio delicado, luminoso y profundamente conmovedor.

«A lo largo de este año en que observé a Tino, Tina, Tinito y a sus congéneres alados, hubo momentos en los que viví como un mirlo. Me adentré en la intimidad de su círculo familiar, escuchando la riqueza y sutileza de sus conversaciones, compartiendo con ellos la cotidianidad de sus días.